describir la pampa en "Guerra gaucha" o canta a París en sonetos versallescos y rubendarianos:

París... El bosque... Tú... Tarde azulina,
que en actitud, por cierto, muy francesa,
al amparo del haya más espesa
se empolva con un poco de neblina.

Frágil al beso que es falaz promesa
suená como un luis, engolosina
su boca demasiado purpurina
de morder la diabólica frambuesa.

.

Dice Olivari que Lugones se vió desdeñado por la juventud amante de lo novísimo y lo aparatoso, no obstante haber sido uno de los primeros en América que se expresó en imágenes más tarde adoptadas por escritores de vanguardia. Pero, como ocurre con la vida de tanto escritor español e hispano-americano, ésta interesa tanto como su obra. Lugones pasó por el socialismo, democracia, militarismo y "cristianismo" (según se comprenden esos fenómenos políticos y sociológicos en la Argentina).

Olivari defiende el carácter de Lugones, que lo hizo estar siempre contra lo imperante. En esto ve un deseo muy quijotesco de servir al ideal, muy a la española. Recordamos, sin embargo, que Luis Alberto Sánchez lo califica de "arbitrario, versátil y egolátrico". Y también lo ataca por su "culto a la minoría inteligente" y su "anti-democratismo e individualismo exacerbado".

Lugones nos hace recordar que con la muerte del escritor argentino toda una época importantísima de la literatura hispanoamericana llega a su fin. Fué esa época rica en su producción y aún más en sus promesas — promesas que ahora tenemos la fortuna de ver realizarse.

JOSÉ LUIS LUNA,
University of California.

GEORGE I. SÁNCHEZ, *Forgotten People: A study of New Mexicans.*—
Albuquerque, N. M., The University of New Mexico Press, 1940.
xii + 98 pp. 2 dólares.

Este libro, escrito en inglés por un educador neomexicano, se refiere al sector de la población de Nuevo México de origen español, el cual constituye más de la mitad de la población del Estado. Los estudiosos de los problemas sociales y pedagógicos que surgen en países y regiones

donde por azares de la historia existen hoy en contacto o convivencia dos o más razas o culturas, encontrarán mucho de interés en esta monografía de cien páginas. El estudio ha girado en torno al pueblo y las condiciones de vida en el condado de Taos, típico de la situación arrostrada por los neomexicanos españoles.

Sánchez recoge hechos y expone evaluaciones de las condiciones que tales hechos representan. Pero hace más que eso. Como él mismo afirma, se sitúa detrás y más allá de los hechos con el intento de alcanzar identificación subjetiva con el neomexicano y de dar vida a los hechos y color a su presentación. Con razón sostiene él que "las esperanzas y aspiraciones de un pueblo no pueden ponerse en una gráfica" y que "la presentación estadística no revela el patetismo del derrotismo cultural".

Sánchez pinta un cuadro sombrío de la situación actual de los neomexicanos españoles. Las condiciones económicas, sociales y culturales en que se desenvuelven esos descendientes de conquistadores y colonizadores dejan mucho que desear, a juzgar por esta obra. Las masas del pueblo son víctimas de grandes privaciones, de un bajo nivel cultural y de confusión mental. En esa situación han resultado fútiles la política y el sufragio; el gobierno se ha mostrado inactivo, sin hacer todo lo que ha estado a su alcance. Paradójicamente, la política ha resultado ser en Nuevo México un obstáculo para la reforma social.

La escuela es la agencia social en la cual Sánchez cifra las más caras esperanzas de regeneración para su pueblo. La escuela, según él, es la institución llamada a preparar al neomexicano para ser dueño de su medio en todos sus aspectos. La escuela debe responder a las necesidades sociales por medio de programas de acción que tengan por fin remediar las deficiencias de la vida social y económica, y tales programas deben adaptarse a las costumbres y tradiciones, al idioma vernáculo y el fondo histórico del pueblo.

En fin, cree este educador que las agencias que se hagan cargo de la rehabilitación de los neomexicanos españoles deberán reconocer que arrostran un problema de aculturación, en el cual figuran como factores principales la tierra, la agricultura, la salud y la educación.

Una deficiencia creemos advertir en esta obra. Poco nos dice de las relaciones pasadas y actuales entre los neomexicanos españoles y los "anglos", como denominan aquéllos a los habitantes de origen anglosajón. Sólo en la página 52 hemos encontrado una referencia detallada y específica sobre tan interesante tema: se nos habla ahí de la influencia ejercida por los primeros "anglos" que se establecieron en Taos. Tema es ése — las relaciones entre hispanos y anglosajones en Nuevo México — digno por sí solo de una monografía.

GILDO MASSÓ,
Universidad de Puerto Rico.